

(Y III). Los Hechos. La situación actual. Luchemos contra la amnesia y la desmemoria

Ramiro Rivas García

Todavía hoy en día muchos lo niegan, bien por ignorancia o bien por interés, y afirman que no hubo guerra civil en Canarias. Los primeros sólo se fijan en que aquí no se produjeron combates de importancia, ni batallas o trincheras, PERO OLVIDAN QUE FUERON LLEVADOS 60.000 CANARIOS a los frentes de batalla, donde murieron unos 3.000 de ellos y 10.000 resultaron heridos. Mientras los otros, los caciques azules, los herederos del franquismo ahora son los interesados en negar la evidencia de la guerra, en que no se mencione, cuando ellos, sus beneficiarios, los vencedores, nos la recordaron durante 40 años. Lo que quieren AHORA los caciques azules de ATI no es otra cosa que ocultar los robos y los crímenes cometidos por la dictadura franquista de la que es heredera y beneficiaria la actual oligarquía gobernante y de la que son cómplices la clase política en su conjunto, que lo único que quiere es que continúe el espeso manto de silencio sobre los hechos de la guerra civil y de la dictadura franquista.

AMNESIA GENERALIZADA. De la amnesia participan más o menos por igual todas las formaciones políticas ligadas al poder monárquico; por eso las más variadas instituciones canarias tienen un comportamiento idéntico, pues en la carrera de la desmemoria el pelotón es tan numeroso y entra tan apretado en la meta que ni siquiera la foto *finish* nos daría la posibilidad de encontrar un vencedor individual: ¡TODOS GANAN!

Permítanme sólo unos pocos ejemplos. Empecemos por el **PARLAMENTO DE CANARIAS**. En sus años de existencia lo único que ha legislado al respecto es una cicatera y restrictiva ley, a la que no se ha dado excesiva publicidad, de compensación con una pequeña indemnización pecuniaria, por una sola vez, a los presos del primer franquismo. Fuera de esto nada, pues ni siquiera se ha ocupado de colocar una simple placa recordatoria en su salón de sesiones, que fue utilizado como sala de plenos de los principales Consejos de Guerra celebrados en Tenerife y que acabaron con el fusilamiento de decenas de inocentes.

EL GOBIERNO AUTÓNOMO Y LA CONSEJERÍA DE "EDUCACIÓN". Muy de vez en cuando y de manera muy aleatoria para cumplir algún compromiso ineludible el Gobierno de



las Islas subvenciona parte de los gastos y nunca está nadie presente en los actos, salvo que esté alguien importante de Madrid y entonces salen en la foto. De todas formas, los actos subvencionados por el Gobierno canario en estos 22 años se pueden contar con los dedos de una mano y ninguno impulsado directamente por él, de ahí que está dentro de la lógica de su política de ocultamiento y olvido que es hasta ahora la actuación de la Consejería de "Educación" con respecto a los temas de la 2ª República, la guerra civil y el franquismo en Canarias. La situación no puede ser más escandalosa y bochornosa ya que desde hace años las competencias de programación temática de contenidos le corresponden en gran medida.

Veamos como se trata el período histórico en las Enseñanzas Medias en Canarias. En el primer ciclo de la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria, con alumnos de 12 a 14 años) ni se menciona; hay que esperar al 2º ciclo para que en 4º de ESO, el último curso de la enseñanza obligatoria con alumnos de 16 años en su mayoría, en la asignatura de Historia se encuentre en la programación la unidad que incluye un punto sobre la guerra civil en Canarias, sin ningún otro desarrollo, dentro de la guerra civil en España. En cambio, al franquismo en Canarias se le dedica una unidad, que se imparte, si se hace, muy al final del curso. No hay garantías de que se aborden estos temas debido a múltiples causas que pueden ir desde razones ideológicas hasta las más comunes de falta de tiempo o falta de materiales y programación, a lo que hay que añadir que en la inmensa mayoría de los libros de texto que se usan en nuestros institutos los hechos ocurridos en Canarias ni siquiera se mencionan, o si lo hacen, aparecen

muy de pasada. Existe una asignatura ahora optativa y que hace algunos años era de oferta obligatoria en todos los institutos, que se imparte también en 4º de ESO que se denomina *Canarias tierra sin fronteras* (?). Se supone que se crea para que una mayoría de alumnos puedan acceder a los conocimientos básicos de la Historia y la realidad de Canarias en la actualidad, pues muchos de los jóvenes no continuarán sus estudios y esta es la única oportunidad que tienen de acercarse y adquirir estos conocimientos. Pues bien: ni la 2ª República, ni la guerra civil ni el franquismo figuran por ninguna parte en su programación, desaparece medio siglo de la Historia reciente de Canarias. En la Enseñanza Secundaria Obligatoria estábamos mal y ahora estamos peor pues según un estudio reciente de la Universidad alemana de Leipzig, elaborado sobre los libros de texto de la enseñanza secundaria española, arroja que el espacio que se le dedica a estos temas es del 6% cuando tenía que ser del 40% como mínimo y la responsabilidad de que esto suceda en Canarias no es precisamente de MADRID.

La situación en el Bachillerato es tanto o más lamentable que la descrita para la ESO. En el primer curso se imparte como obligatoria de las modalidades de "letras" la asignatura de Historia del Mundo Contemporáneo. Uno de sus objetivos es el de situar a Canarias en los principales hechos históricos mundiales, sobre todo del siglo XX, pues los años 30 ni se mencionan para Canarias en los contenidos establecidos por la Consejería. En el 2º curso del bachillerato figura como asignatura obligatoria para todas las modalidades la Historia de España, y lo recogido en la programación es en relación con la guerra: "la sublevación militar de Franco en Canarias", no hay otra referencia. En la unidad dedicada al franquismo se reseña "el mando económico de Canarias" y el epígrafe "el desarrollismo y la crisis final del régimen; su incidencia en Canarias"; no hay más. Esta materia va a selectividad y de Canarias no aparece nada salvo que el bando de proclamación del estado de guerra está fechado en Tenerife y extraído del periódico local "La Tarde". Para la asignatura optativa de Historia de Canarias que se puede impartir en cualquiera de los dos cursos del bachillerato todavía hoy después de años con las competencias transferidas

Recuperar la Memoria Histórica

no hay ni siquiera un solo libro de texto de Historia de Canarias para bachillerato. Evidentemente tampoco uno que recoja el tema de la guerra civil y el franquismo. Pero en los contenidos oficiales elaborados por la Consejería de esta asignatura que es optativa no aparece la guerra civil: se pasa de la 2ª República al franquismo, tema que se liquida en un santiamén.

En la vertiente de "Cultura" de la Consejería, su inacción es proverbial; actúa con una enorme desgana cuando no tiene más remedio que participar. Esta situación no hay que achacarla simplemente a la torpeza o a la improvisación: es, como se puede ver, una política consciente, sistemática e intencionada de ocultamiento para provocar la desmemoria, con una actuación reaccionaria, caciquil y pesebrista.

LAS INSTITUCIONES TINERFEÑAS. Y si hablamos de la Universidad de La Laguna destaca tanto por su escaso, por no decir nulo, interés por desarrollar líneas de investigación, acopio de documentos o recuperación de fuentes, salvo honrosas excepciones individuales, como por no recordar cuál fue su papel y su actuación en aquella época, ni mucho menos averiguar qué fue de sus profesores desaparecidos y evocar a sus profesores y alumnos represaliados.

El Cabildo tampoco ha impulsado un estudio riguroso sobre su actuación y su papel durante la guerra civil y la dictadura, ni tampoco ha tenido un solo gesto público de reconocimiento hacia sus funcionarios, trabajadores y miembros de la corporación desaparecidos y represaliados, ni siquiera un mínimo recuerdo y reconocimiento.

Los ayuntamientos, salvo algunos casos muy aislados, han obviado los hechos. Destaca el de la capital, que todavía no ha tenido un gesto de homenaje y recuerdo hacia sus funcionarios y trabajadores represaliados, y a sus más de ochocientos vecinos asesinados (desaparecidos), mientras en estos últimos veinticinco años ha seguido repoblando su viario de calles y plazas con golpistas franquistas tinerfeños.

Sindicatos y partidos de izquierda, integrados en el sistema de poder monárquico, tampoco han mostrado el mayor interés, ni siquiera por recuperar su propia memoria ni reivindicar las figuras de sus líderes y afiliados, que pagaron con su vida o largos años de reclusión y torturas su



Bombardeo de Lérida. 2 de noviembre 1937

militancia. Se mueven estas organizaciones entre el desinterés y la pre-ocupación en cuanto se les plantea el tema, por si interfiere en EL CONSENSO CON LA OLIGARQUIA que permite a sus burocracias disfrutar de las parcelas de poder que les han correspondido en el reparto. Las organizaciones y grupos nacionalistas independentistas y la izquierda no ligada al poder se mueven entre la ignorancia y/o la amnesia. Con respecto a los primeros se sienten molestos con el tema, como si lo ocurrido durante la guerra civil y la posguerra en las Islas no fuera con ellos, y fuese cosa de extranjeros o un problema de la metrópoli. Pues ni lo uno ni lo otro, ya que fue el pueblo canario el masacrado y quien participó y seleccionó a las personas que se debían incluir en las listas no fueron otros que los canarios caciques azules.

LA RAZÓN DE LA DESMEMORIA. Todavía hoy muchos viven en el limbo de amnesia e ignorancia en el que nos han dejado el franquismo y sus herederos. La postura de la oligarquía canaria no se debe a una mera inercia, ya que reflexionar sobre lo sucedido durante la guerra civil y la larga posguerra le llevaría a reconocer la ilegitimidad de su poder y de los beneficiarios de toda índole que la situación le supuso y le supone. Son los herederos y beneficiarios de aquella masacre organizada, ordenada y realizada por sus parientes, amigos y socios. Pero, además, la mayoría de sus integrantes están convencidos de que esas actuaciones eran del todo necesarias, dolorosas quizás, pero indispensable profilaxis social, como diría algún bienpensante liberal representante de esa oligarquía gobernante. No tienen ningún interés en que se conozcan los detalles del genocidio, les repugna pero sobre todo les molesta e inquieta, no tienen el más mínimo interés en que se vuelva a recordar o en que se sepa quién organizó y participó en la represión franquista. Ni siquiera están demasiado interesados en blanquear o falsear los hechos: lo que les conviene es el silencio y el olvido.

Ésta y no otra es la razón de la desmemoria. Luego las actitudes, opiniones, justificaciones de la inacción pueden variar, pero todos tienen muy claro que ni les interesa ni ganan nada en airear los crímenes del franquismo y la responsabilidad de las elites a las que pertenecen. Esta dificultad no quiere decir que no les exijamos que lo hagan, pero teniendo claro que si queremos que se rescate algo más de esa memoria, que es nuestra, lo tenemos que seguir haciendo nosotros mismos.

Esto QUE SE HA RELATADO AQUÍ es sólo la minúscula punta de un inmenso iceberg que sigue permaneciendo oculto y bien tapado hasta hoy. Es necesario destaparlo y sólo se puede hacer con su participación activa. Para eso necesitamos sus testimonios, escriban sus recuer-



dos, enseñen sus fotos de sus seres queridos afectados por la represión, no lo oculten más, no hicieron nada malo; aunque sea muy doloroso, verán que una vez hecho se sentirán mejor, se les quitará un gran peso de encima. Cuéntenselo a sus hijos y nietos; ánimo a los jóvenes a escuchar los recuerdos de sus mayores con atención, grábenlos, no tiren sus papeles y fotos; pregúntele a sus parientes y vecinos mayores por lo que pasó. Anímenlos a dejar constancia de sus recuerdos, guarden sus papeles, recuerdos o memorias. No podemos permitir que se pierda nuestra memoria, por dolorosa que ésta sea. Si no la recuperamos les estamos haciendo un enorme favor a los caciques azules, que seguirán negando la verdad, más aún si perdemos los testimonios de lo sucedido. Esto que se ha contado es lo que sabemos pero necesitamos saber más, mucho más: envíennos sus testimonios, sus recuerdos, contacten con nosotros pues juntos recuperaremos nuestra memoria.

Debemos caminar en la dirección de hacer un Instituto o Fundación de estudios de Historia Contemporánea de Canarias, autónoma e independiente del poder político, financiada con el 0,7% de la RIC que es nuestro DINERO, e ir hacia la formación de una COMISIÓN DE LA VERDAD que se encargue de investigar con rigor e independencia los hechos ocurridos bajo el régimen franquista en el Archipiélago.

MAITERAMIRO@terra.es